

PADRE RICARDO, MPD

# YO SOY

**Meditaciones Pastorales Sobre La Identidad Humana**



# CONTENIDO

## PRESENTACIÓN

I. LA IDENTIDAD DE DIOS.....	11
1. Contemplación de la zarza ardiendo.....	11
2. La Identidad de Dios en la experiencia de la Iglesia.....	17
II. YO SOY, IMAGEN DE DIOS.....	25
1. El "yo soy", como imagen de Dios.....	26
2. El yo como persona humana y sus dimensiones de vida ...	32
3. La personalización del yo.....	37
III. YO PUEDO PORQUE SOY.....	45
1. La semejanza trinitaria del ser humano.....	45
2. La opción Fundamental.....	52
3. La Voluntad de Dios.....	58
4. El camino de la realización humana.....	64
IV. YO SOY EN EL PODER, LA DEBILIDAD Y LA GRACIA..	71
1. La experiencia de la vida.....	73
2. El poder y la debilidad.....	78
3. "Mi gracia te basta".....	86
V. PORQUE SOY PUEDO PENSAR, SENTIR Y COMUNICARME..	91
1. La persona y su naturaleza humana.....	91
2. Vitalidad y racionalidad de nuestro ser humano.....	94
3. Querer y comunicarme.....	102
VI. PORQUE SOY PUEDO OBRAR Y TENER.....	107
1. El obrar humano.....	107
2. El hacer.....	111
3. El hacer permite tener.....	114

## CONTENIDO

VII. YO SOY CON OTROS.....	123
1. La persona humana, imagen de la Trinidad divina.....	123
2. Proyección social de la imagen trinitaria de Dios.....	128
3. Proyección eclesial de la imagen trinitaria de Dios.....	132
VIII. YO SOY EN DIOS.....	141
1. La vida de la persona humana.....	141
1. Ser por Dios en alianza con él.....	141
2. El mandato creacional.....	150
3. Dios en los niveles de nuestra vida humana.....	153
2. Las nubes que ocultan el sol.....	160
1. Una imagen.....	160
2. Ir más allá de las nubes.....	164
3. La presencia del Sol en todas partes.....	173
4. Amor de Dios y amor a Dios.....	178
IX. JUSTICIA ORIGINAL Y SANTIDAD DE VIDA.....	183
1. El orden original de vida.....	183
2. El drama del pecado.....	185
3. La restauración de la vida interior en la santidad del amor.....	190
X. PORQUE SOY COMO SOY, TENGO UNA MISIÓN.....	195
1. La misión para la Tierra.....	195
2. La misión para el cielo.....	202
3. La mutua interacción entre civilizar y evangelizar.....	205
CONCLUYENDO.....	211
1. Yo soy para la santidad.....	211
2. La dimensión de la fe en el itinerario diario de la vida.....	214
3. Nuestra decisión personal.....	217

## PRESENTACIÓN

- Estas meditaciones llevan el deseo de saber qué es el hombre. ¿Quiénes somos y para qué somos, como personas humanas, a la luz de la fe cristiana?

Pueden tener el valor de encontrar el proyecto de Dios sobre la creación del hombre (Gn 1-3) a la luz de una declaración de Dios sobre su propia Identidad. Ella está presente en la historia de la Revelación y de la gestación del Pueblo de Dios (Cf. Ex 3, 14).

Ese "Yo Soy" permite vincular nuestra identidad de ser persona con la referencia a un *yo*, imagen de Dios y centro de una antropología existencial. Se nos abre desde allí, la posibilidad de describir la *interioridad natural* y antropológica de la persona humana, como sustento de su dimensión espiritual y trascendente.

Estas meditaciones no surgen directamente de un estudio académico y sistemático sobre el tema. Surgen como toma de conciencia, a lo largo de meditaciones y jornadas de retiros a sacerdotes, consagrados y laicos comprometidos con la vida desde su fe. Especialmente en los veranos del 2007 al 2009.

Ellas presentan un material organizado según circunstancias pastorales de exposición y con objetivos de evangelización. Con la finalidad de profundizar la temática propuesta volvemos una y otra vez sobre ideas y textos bíblicos que miran aspectos y circunstancias importantes de la vida o de su fundamentación racional y vital.

Sobre la base de la doctrina e interpretación de la Iglesia, se toma la Palabra de Dios para iluminar y aplicarla a la vida de los creyentes. En ese sentido, se busca más una orientación pastoral que la interpretación estrictamente exegética de los textos.

Como meditaciones, invitan a su lectura en un clima de interioridad y no sólo de conocimiento de un tema. La imagen permanente de la *zarza ardiendo* puede servir, en lenguaje ignaciano, como "composición (imaginativa) de lugar". Nada más adecuado que la zarza del Espíritu Santo ardiendo en la Iglesia, procurando una nueva evangelización y una nueva civilización del amor.

- Como contenido temático, podemos decir también que este *yo soy y existo porque tengo conciencia de quién soy*, nos vincula con nosotros mismos y con la cultura. Descubro el proceso de mi vida en una interioridad natural sujeta por la fe y la gracia.

Al mismo tiempo, esa conciencia de interioridad es una respuesta personalista al planteo de la modernidad instalada en el racionalismo. Es contestación a un "existo porque pienso" que da pie al racionalismo, relativismo y abstracción del conocimiento de gran parte de la cultura occidental, hoy en crisis. Y no solo por su insuficiencia existencial, sino también, porque en la cultura postmoderna, ese principio cultural ha sido reemplazado por otro más

vital pero no menos parcial y deshumanizador: "existo porque siento" y "soy en la medida en que pueda expresar mi sentir".

Ninguno de esos principios llega al centro mismo del ser humano, de lo que el hombre *es*: existe porque puedo decir que *soy* con la conciencia vital de mi existencia, de su fundamento absoluto y de mi trascendencia como persona.

A pesar de sus planteos y desviaciones culturales, el hombre sigue *buscando*, ahora con una conciencia de globalización universal. La experiencia de los límites y fracasos sociales, internacionales y ambientales, puede ayudarlo a moderar humildemente la aparente absolutez de sus utopías, del querer expresarse y del consumir materialista. La insatisfacción permanece en frutos amargos de la convivencia social y del deterioro ecológico. Ellos no corresponden a la búsqueda de la plenitud en el amor y la felicidad.

Tener claro lo que el hombre es como creación de las manos de Dios y cómo obra Dios en la absolutez de su Amor, puede favorecer la mejor *invitación* que el cristiano tenga para ofrecer a la vida personal y a la cultura social de nuestro tiempo. Que la fe, el amor y la confianza en Dios nos ayuden a seguir manteniendo encendida, testimonialmente, las lámparas de nuestras vidas. Que otros puedan reconocerse a la Luz de Dios y su Evangelio expresado así por san Juan:

*"Yo soy la luz del mundo.*

*El que me sigue no andará en tinieblas,*

*sino que tendrá la luz de la Vida"* (Jn 8, 12)

# I LA IDENTIDAD DE DIOS

## 1. Contemplación de la zarza ardiendo

Como creyentes, sabemos y percibimos que lo que completa la conciencia y el sentido de nuestra vida, es *la fe*. La fe en un Dios vivo y revelado. Dios no es una idea, no es un sentimiento, es un ser vivo y revelado como Creador del Universo y de la humanidad (Cf. Gn 1). Así comienza la Biblia: presenta a Dios como Creador.

Pero, además, el capítulo inicial de la Biblia nos dice que nosotros, como seres humanos, *somos imagen y semejanza de Dios* (Cf. Gn 1, 26-27). Esta es una afirmación fundamental que habla de nuestra identidad, de quienes somos nosotros. Por eso, también, si somos imagen y semejanza de Dios, para conocer al hombre hay que conocer a su Creador. Como ocurre en la familia humana, los hijos están necesariamente vinculados biológica y existencialmente con sus padres. Tienen algún parecido a sus padres. Y nosotros, ¿en qué nos parecemos a Dios?

Es por este motivo que queremos conocer más y mejor a Aquel que nos creó. No sólo como conocimiento